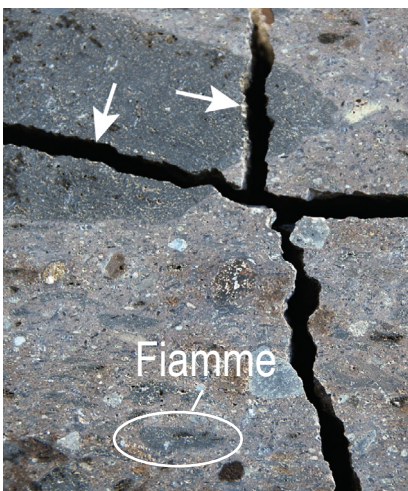


10. Ignimbrita

En las erupciones explosivas plinianas no todo el material es arrojado al aire y cae ya frío en forma de lluvia (cenizas, pómez). En muchos casos la columna eruptiva se desploma y los fragmentos de lava muy caliente –pómez y fragmentos de rocas del suelo– corren a veces a gran velocidad por los flancos del volcán y se extienden formando corrientes o **flujos piroclastos**, también conocidos como **nubes ardientes**, juntándose y soldándose en mayor o menor grado al estar calientes. Son las conocidas erupciones del Mt. Pelée o la del Vesubio que destruyó Pompeya, y también han ocurrido con frecuencia en el pasado de Tenerife y Gran Canaria.



En las que se depositan muy calientes (fundidas) se aplastan por el peso del depósito y se forman “fiammes”, fragmentos lenticulares orientados según la dirección del flujo. Son las **ignimbritas soldadas**. Tan fuerte es la soldadura de los fragmentos al depositarse que la roca parte incluso a través de las fiamas (fractura transgranular).

La ignimbrita soldada, como la de Arico, en Tenerife, da una piedra de construcción muy densa, dura y fácil de tallar, muy empleada en pavimentos, fachadas, etc.

